



Editorial

Ciencia, una buena noticia para Chile

El 23 de septiembre será presentado el FIU, que apoyará a universidades regionales.

En este aniversario patrio 2024 muchas miradas se vuelcan hacia los dolores y profundas preocupaciones que causan la corrupción y la inseguridad a nivel nacional. Pero, junto con esas realidades, hay también otras que invitan a mirar hacia el futuro de Chile en general y de las regiones en particular, con mayor optimismo. Una de ellas viene desde el nuevo impulso que se dará a la investigación científica en todo el país, apoyando a las universidades con fondos públicos estructurales y de largo aliento (10 años) direccionados hacia la indagación de las realidades locales. Se trata del Fondo de Investigación para Universidades (FIU), al cual podrán postular casas de estudio públicas de cada región y también privadas desde sus casas centrales para las diferentes sedes, dependiendo de sus respectivas acreditaciones, para realizar proyectos I+D que respondan a las necesidades de sus territorios; generar infraestructura para desarrollar la ciencia y tecnología, vincularse con el sector productivo y con la comunidad; además de aumentar las capacidades académicas con estudios de postgrado y trabajo asociativo e interdisciplinario.

La ministra de Ciencia Aisén Etcheverry destacó esta propuesta y adelantó que ella será lanzada el próximo 23 de septiembre, sumando esfuerzos sectoriales y de los Gobiernos Regionales, con la meta de “duplicar el presupuesto que entrega el Estado para Ciencias, Tecnologías, Conocimientos e Innovación, avanzando a alcanzar una inversión del 1% del PIB en esta materia” y de alinear esa inversión con las Estrategias Regionales de Desarrollo.

Así, en el norte se espera avances en la agricultura del desierto y la minería; en el centro con la producción agroalimentaria y en el sur con el hidrógeno verde, acuicultura, cambio climático y energías renovables; también junto a otras materias como biotecnología, migración y conflictos sociales.

Se espera que las primeras asignaciones se hagan en noviembre y, sin duda, para las universidades de la región abre una gran oportunidad de extender el trabajo que actualmente hacen, superar las limitaciones de postulaciones anuales a fondos y transformar el conocimiento en efectiva calidad de vida para la comunidad.